

BREVE HISTORIA DE LAS MEMORIAS DE LA GUERRA DEL 79 DEL MARISCAL ANDRÉS A. CÁCERES



*Por: Gral. Brig. "R" Marco A. Merino Amand
marcoantonio64@gmail.com*

RESUMEN: *El Mariscal Cáceres escribió inicialmente las Memorias, que sirvieron de base a su hija Zoila Aurora Cáceres, para la obra "Campaña de la Breña". Como no quedó satisfecho del carácter historiográfico de este primer intento, decidió dictar las "Memorias de la Guerra del 79", y fue el comandante Julio Cesar Guerrero su escritor. Contribuyó directamente en la preparación, redacción y difusión del máximo tratado militar y de guerra del Perú, en tres momentos: 1) proceso interactivo en la redacción de la obra al dictado del Mariscal Cáceres; 2) Pergeñar la primera edición europea (1924) y; 3) Lograr a base de voluntad, tenacidad y perseverancia, que la segunda edición de las "Memorias de la Guerra con Chile" haya sido difundida de manera exitosa a partir de 1973.*

En la Escuela Superior de Guerra del Ejército del Perú se forjan los oficiales de Estado Mayor, asesores en tiempos de paz y de guerra; ya sea en los campos de Personal, Inteligencia, Operaciones, Logística, y Asuntos Civiles. Uno de los textos más apreciados por los oficiales alumnos del grado de mayores y comandantes, son las *Memorias de la Guerra del 79 de Andrés Avelino Cáceres*, edición 1976, exclusiva para la Biblioteca Militar del Oficial N° 40. Esta Biblioteca especializada en importantes temas militares era una buena práctica institucional que incentivaba la lectura y el conocimiento en la oficialidad; no obstante, fue suprimida al finalizar la década de los 70'.

Leyendo las *Memorias* encontramos, al final de la Introducción, el nombre del comandante Julio César Guerrero, escritor de estas e identificado como el secretario del Mariscal Andrés A. Cáceres. En la lectura del cuerpo del libro, además de los textos, encontramos unas notas muy sugestivas, al final de la página o al final de un capítulo, que esclarecen, aún más, el texto principal. Indagando en la Comisión Permanente de Historia del Ejército, sus apreciados historiadores nos informaron que el autor de las notas era el comandante Julio C. Guerrero; además, nos mostraron una fotografía, en las últimas páginas, donde se ve al entonces teniente Julio C. Guerrero con uniforme de gala, al lado del General Cáceres, durante la ceremonia conmemorativa por el Centenario de las Cortes de Cádiz; incluso, nos surgieron algunas inquietudes sobre este personaje. Entonces, indagamos algo de la historia de las memorias del Mariscal Andrés A. Cáceres y, así nos informamos que la primera edición se terminó de preparar en Berlín el año 1924 y nos sorprendimos al conocer que la segunda edición fue recién publicada en 1973. De este modo, nos suscitaron dos interrogantes: la primera, ¿Por qué debieron transcurrir 59 años para reeditar este libro tan importante para el Ejército del Perú y la defensa de la patria?, y la segunda, ¿Quién fue este oficial seleccionado para redactar los dictados del Gran Mariscal de la Nación?

El año 1911, un militar peruano, el teniente de artillería Julio C. Guerrero Villanueva fue designado como Adjunto a la Agregaduría Militar del Perú en Berlín, a solicitud del general Andrés A. Cáceres Dorregaray, Ministro Plenipotenciario del Perú en Alemania y el Imperio Austro Húngaro. Ambos iniciaron diversas visitas a las fábricas de armamentos y municiones europeas; así como, a las maniobras de los principales ejércitos de este continente, preparación que permitía vislumbrar un periodo de preguerra. El teniente Julio C. Guerrero obtenía nuevos conocimientos sobre estrategia, táctica y tecnología militar que periódicamente, a modo de estudios e informes, remitía al Ministerio de Guerra peruano. La vinculación del teniente Julio C. Guerrero con el general Andrés A. Cáceres fue más importante aún porque permitió trabajar las memorias del general sobre la guerra con Chile; esfuerzo mancomunado coronado en 1924 con la impresión de la primera edición en Berlín bajo el título *La Guerra entre el Perú y Chile 1879-1883. Extractos de la Memoria de mi Vida Militar*.

Cumplida su misión diplomática en el Imperio alemán, el General Andrés A Cáceres, retornó al Perú, el 15 de abril de 1914. Lamentablemente el paso de los años debilitó su salud desde 1921, motivo por el que se estableció alternativamente entre Miraflores y Ancón.

Nuevamente, las voluntades del ahora Mariscal Andrés A. Cáceres y del mayor Julio C. Guerrero convergieron; en este momento, para culminar el gran proyecto de las Memorias de la Guerra con Chile.



En una de sus confesiones íntimas el escritor nos dice: “El mariscal Cáceres fue para mí como un padre espiritual y como fiel discípulo suyo, estuve algún tiempo a su lado. Escuché de sus labios la narración vibrante, nítida de su larga faena consagrada totalmente al servicio de la patria” (Milla 1980: 49,50). Esa larga faena comprendía, desde el inicio de la Guerra con Chile, en abril de 1879, hasta la batalla de Huamachuco, el 10 de julio de 1883, pasando por las vibrantes campañas del sur, de Lima, y la Breña; sin embargo, el Mariscal quiso que abarcara, hasta la Guerra Civil de 1883 a 1886, para remarcar la eterna afrenta que significó al Perú la entrega, por parte de Miguel Iglesias, mediante el Tratado de Ancón; de Iquique, Tarapacá, Arica; y Tacna hasta 1929.

El mismo presidente Augusto B. Leguía estuvo interesado en la culminación de las memorias del Mariscal Andrés A. Cáceres, motivo por el que comisionó formalmente (1922) al Mayor Julio C. Guerrero, siendo adscrito al “Servicio Geográfico del Ejército y a órdenes del Mariscal del Perú.” Para esta fecha, el Mayor Julio C. Guerrero tenía registrado, en su legajo personal de artillería, los certificados de estudios, en las universidades de Berlín y Viena; así como, de los idiomas: Alemán, Francés y Ruso (LPO 1906: 19, 19-A).

El escritor, el Mayor Julio C. Guerrero, escuchaba atento aquellos relatos hurgados de la zona cronológica, de tantos hechos bélicos, de la memoria del venerable héroe, la mayoría de tal crudeza y sangría que parecían míticos e irreales. Debía ser fidedigno de cada una de sus palabras, pensamientos e ideas, a la vez de ir ordenándolas y cotejándolas con otros manuscritos y fuentes. Pero no fue un simple receptor; el proceso se volvió conversación, inquisición y pensamiento crítico. Así surgió este libro con sus Memorias Militares, aunque no le pudo ver publicado, como fuera su deseo en vida, sí tuvo la oportunidad de apreciarla y revisarla íntegramente redactada.



El Nuevo Diario, órgano de prensa del Partido Constitucional de Cáceres, publicó varios capítulos de estas memorias; siendo congratulado por el Mariscal de la Nación, mediante la carta escrita en Ancón, el 15 de setiembre de 1923 (Cáceres 1976: XIII, XIV).

La misión del Mayor Julio C. Guerrero había sido cumplida, preparando su retorno al mismo empleo de hacía tres años, Agregado Militar adjunto a la Legación del Perú en Alemania. El 20 de setiembre de 1923, tuvieron su último encuentro en el balneario de Ancón, compartiendo recuerdos, para uno de toda la vida, para el otro de momentos postreros de la misma. El discípulo y el maestro conversan con no poca nostalgia, recordando al viejo amigo Justiniano Guerrero de Luna, su padre; o de algunos momentos prodigiosos vividos en Berlín, como de aquella cordialidad, tan inusual en los rancios palacios europeos, con que fue recibido por el Kaiser Guillermo II; y escuchar de sus labios conceptos tan elevados sobre la batalla de Tarapacá, encumbrada en los grandes hechos militares del mundo.

Llegó el momento de la triste despedida, el Mayor Julio C. Guerrero, que al día siguiente debía embarcarse para Europa, escuchó con reverencia sus sabias recomendaciones y cuidados. Al despedirse recordó que el

Mariscal de la Nación tenía 87 años. Le apesadumbró la idea de no volverle a ver. El 11 de octubre de 1923, en el puerto de Amberes (Bélgica), recibió un cablegrama, donde le comunicaron que el Mariscal Andrés A. Cáceres había fallecido el día anterior.

Ahora, el Teniente Coronel de Artillería Julio C. Guerrero, en la Legación peruana en Berlín, dedica todo su tiempo y esfuerzo en publicar la primera edición de las Memorias en octubre de 1924. Sin embargo, expresa su incomodidad y pesar de que esta edición se haya agotado tan rápido en el extranjero; lo que motivó su limitada difusión y conocimiento en la patria donde sucedieron los hechos.

Con los años la edición se volvió rarísima, Julio C. Guerrero, ahora, en sus cuarteles de invierno cajamarquinos, mantenía incólume el primer ejemplar de las Memorias con las respectivas borradoras que aún guardaban los ecos de la voz del Mariscal Andrés Avelino Cáceres. Hacia 1971 su sobrino el doctor Enrique Guerrero Corcuera logra contactar con Carlos Milla Batres, que nos dice: “Conocí a don Julio Guerrero en su modesta casa de Cajamarca hasta donde acudí a su llamado para tratar lo relacionado con la segunda edición de las Memorias, que él había copiado íntegramente de nuevo no obstante su ancianidad”. Estas salieron de prensas en 1973.

Bibliografía

Fuente Primaria

Archivo General del Ejército del Perú (AGE)

1906 Legajo Personal del Oficial de Julio César Guerrero Villanueva.

Fuente Secundaria

Cáceres, Andrés

1980 *Memorias de la Guerra con Chile. Tomo I.* Lima: Milla Batres

1976 *Memorias de la Guerra del 79.* Lima: Biblioteca Militar del Oficial N° 40.